I

Rozo apenas el borde de tu cara. Te toco
como un niño toca, por primera vez,
el mar.

II

La vida empieza a girar sobre su eje,
infinitamente se renueva.

III

El silencio, cuando te miro, tiembla
como una flor, exhala un perfume
que no es del mundo.

IV

Entre mi cuerpo y tu cuerpo
un bosque en llamas alza su cresta
y quema el cielo, quema el río, todas
las torres y ciudades, todos los puertos
quema.

V

Detienes con una sola mano, en un segundo,
la tormenta.

VI

Me muestras colores que no puedo ver,
me describes sonidos que no puedo oír.
Todo lo que te rodea es imposible.